

REVISTA ESPIRITISTA,

PERIÓDICO DE ESTUDIOS SICOLÓGICOS.

RESUMEN.

El Espiritismo y los Espiritistas.—Comunicaciones medianímicas.—Uno es el Infinito, el alma es inmortal.—Aforismos.—Pensamientos.—Variedades.—Poesías.—Biblioteca popular Espiritista.—Avisos.

El Espiritismo y los Espiritistas

Tanto se ha dicho, tanto y tanto se escribió y escribe sobre este tópico, que tres ó cuatro líneas ó palabras mas sobre él nada importan, y sin embargo permiten que digamos lo que nos parece justo, razonable y del momento.

Sin presuncion y sin que nuestro parecer encierre otra idea de la que literalmente señala, vamos á manifestar como creemos el Espiritismo, como tambien lo que quisiéramos fueran los Espiritistas, aventurándonos hasta decir que segun nuestro modo de ver, así llegarán á ser un dia.

Sentamos como base ó principio que comprendemos bien que al hombre no se puede trasformar de un golpe por magistral que este fuere, y que solo paso á paso es como pierde sus defectos y morigera sus costumbres.

Milagros no existen,—la Creacion no obra inconsciente,—el progreso es ley natural,—la humanidad camina dentro de él; y como todo lo creado, uniforme, lentamente, y con la lentitud acercándose cada vez mas y mas hácia el destino que en su obra sin fin le señaló el Autor divino, vá el hombre, van las humanidades todas del Universo.

Para demostrar estas verdades tan necesarias á la criatura se vulgarizó el Espiritismo. ¿Y cuándo?—Cuando las ciencias se encontraban ya en estado

de sostenerlo y en él y por él desarrollarse.

Cuando unidas ciencia y moral formaron el suficiente poder que, desgarrando el velo que sobre la verdad hija del Padre habian echado la ignorancia y la supersticion, el amor al estudio y al prójimo destruyeran esos vicios y á sus adláteres el orgullo, la ambicion, y la tirania.

Cuando sonó la hora profetizada por el Cristo.

Cuando el hombre con la palabra y hechos debia rechazar y destruir el ateismo, cáncer devorador de todo afecto dulce, de todo lazo social, de toda esperanza en fin.

Cuando el materialismo locura ó sueño invadiera todas las clases en la tierra.

Cuando el temor, la duda, y el escepticismo, ocupaban el lugar de la fé, la razon y lo innato que en el alma vive sobre la existencia de Dios y lo inmortal del vivir del espíritu que anida en la criatura:—entonces se vulgarizó el Espiritismo, y un hombre notable, el inolvidable Allan Kardec, espíritu adelantado, compilando y comentando la doctrina moral-religioso-científica que en todas las partes de la tierra sembraban los Espíritus en sus comunicaciones con los médiums, dió á luz la filosofía Espiritista, cuyo rubro señala claramente que la doctrina que encierra es

de los Espíritus, que con ella vienen á cumplir la ley de amor Universal.

Los agentes de bien tan precioso como necesario, tan justo como igual, pues que á nadie se niega; tan poderoso, cuanto que es ley divina, natural, é inmutable; los agentes del conocimiento del bien futuro del hombre, se manifiestan en todas partes, y, á todo aquel que de buena fé los busca, atienden; á todo el que con *desinterés* los llama, á todo el que sediento de la verdad indaga cual será su porvenir, á todos y en bien de todos acuden, aconsejan, sostienen, y con amor fraterno ayudan á sobrellevar los trabajos, las miserias, sus cuitas y dolores, haciéndoles saber, que no existe *injusticia* mas, que entre los hombres, y que en esa *injusticia* es donde hay que buscar hasta encontrar la causa de cuanto padecen los humanos.

Nada de oscuridad, secreto, ni misterios,—nada de padrínazgo,—nada que haga á una criatura superior á las demás por nacimiento, condición ó casta, enseña ni existe en el Espiritismo que es la esencia de la moral del Cristo, purificada del lodo con que pretendió mancharla el hombre; limpia sí, de las impurezas hijas del atraso, de la ambición é ignorancia de la época,—acrisolada doctrina que el justo mártir no pudo esplanar, porque el hombre entonces no la hubiera comprendido, y sobre todo, que como Espíritu Superior *ni aun pretendió* que la humanidad saliera del cauce de progresión que *Aquel que lo envió* había señalado á su Creación.

El Cristianismo lo estendieron los hombres.

El Espiritismo, necesario y grave paso de la humanidad hácia el fin glorioso para que fué creada, la generación que pasó, fué la encargada de estenderlo por la tierra.

En bien presente y futuro del hombre de hoy, trabaja con fraterno afán el hombre de ayer.

A destruir errores, la esplotación y todo cuanto al hombre puede separar de la senda necesaria á su progreso vienen nuestros hermanos; y siendo así, ellos no pueden, no deben, ni ayudarán jamás al error, y ménos, mucho menos á materia ú objeto alguno por el cual se esplote á las criaturas.

Tengamos presente esta verdad, porque es la que nos demuestran con sus obras los buenos Espíritus, y así no extrañaremos la progresión en Creyentes, ni lo infructífero de los ataques que á la doctrina y sus adeptos den ó pretenden darles el error, la malicia, los farsantes, los charlatanes y aun los hipócritas.

Así como el Cristo enviado del Padre nada pedía para sí á sus hermanos, nada piden los buenos Espíritus, nada piden en su solo provecho,—solo en el bien nuestro cifran su goce, su ventura; ¿y esta obra fraterna qué nos dice?.... ¿qué pide á los Espiritistas?—Nuestra nulidad no vé, ni comprende mas de una manera de ser agradecidos á tan cariñosos seres, y es, ir hácia Dios por la Caridad y por la Ciencia,—senda que encontramos abierta entre el insondable abismo que forman la ignorancia y lo audaz de ese defecto, y la enhiesta montaña que levantan el orgullo, la ambición é hipócrita tiranía.

Senda peligrosa, en la que la prudencia, el estudio, la comprobación y lo lógico del experimento, es lo único que puede hacer que el Espiritista no caiga y se precipite, ó que pretendiendo ascender solo consiga despenarse.

Estudio, experimentos, prudencia, calma, y hasta no poder patentizar un hecho no se debe dar á luz, para que el charlatanismo y los juglares llevando

su ficción hasta el teatro, no den armas á los que inconscientes ó no, equiparan la verdad Espírita, con el falso y vendido Espiritismo.

Hasta que científica y lógicamente no pueda demostrarse el paso que en el progreso de la ciencia se alcanzare, estudio, sensata discusión y experimentos aconseja el Espiritismo á los Espiritistas.

Se lo dice también su lema de amor al prójimo y aun lo ordena como deber fraternal, porque fraternamente ama y cumple todo aquel que no se deja engañar, no permite se engañe á otro, y que lucha noblemente porque del error y del engaño no vivan y se alimenten los desgraciados á quienes el Cristo se ñaló como á ciegos y sordos de propia voluntad.

Entre estos suelen encontrarse falsos médiums, y aun algunos seres alucinados que celebran sesiones en tinieblas.

¡En tinieblas..... cuando el Espiritismo es luz vivificadora y clara!!!

Estos y los Espíritas de teatros son Espiritistas del *tanti quanti* y tan verdadero es su Espiritismo, cuanto que al Espíritu no se compra, ni se vende, no se domina, ni entre ellos existe alguno que con justicia pueda dominarnos, porque el Padre Celestial á todos nos creó por igual, y por igual hizo libres á sus criaturas.

J. de E.

Comunicaciones medianímicas

CÍRCULO ESPIRITISTA DE CERRO-
LARGO—M. L. D.

Nada hay tan grandioso y sublime, nada tan digno de asiduo estudio, y profunda meditación como ese gran li-

bro de infinitas páginas, titulado naturaleza; libro siempre abierto á la vista del ser pensador y que patentiza evidentemente la infinita sabiduría y el amor sin límites de su Omnipotente Autor.

Porqué ¿qué cosa puede haber mas admirable y asombrosa que esa infinita gradación de seres, sujetos todos á la inevitable y bienhechora ley del progreso?

Nada perece en la naturaleza; todo progresa, crece, se desarrolla y se perfecciona; desde el casi imperceptible grano de arena, que el continuo choque de las olas ha sabido arrancar de la dura roca, hasta los inmensos Soles, cuya admirable armonía y grandeza nos asombra; desde el pequeño musgo, que humilde se arrastra por la tierra, hasta la corpulenta encina que orgullosa con sus ramas parece que amenaza al Cielo; desde el rudimentario infusorio, que apenas dá indicios de sensación y movimiento, hasta el mono inteligente, que imita las acciones del hombre, desde el salvaje antropófago, que solo atiende á la satisfacción de sus brutales instintos, hasta el hombre civilizado, que anula las distancias, y se eleva por los aires; y por último, desde el espíritu grosero é impuro, cuyo único móvil es el egoísmo, hasta el espíritu bueno y elevado, que pone todo su esfuerzo en unir su voluntad á la de Dios y que solo desea agradarle y servirle desinteresadamente anhelando conocerlo mejor, para mejor amarlo.

Todos los seres se hallan formando una inmensa cadena, cuyo primero y último eslabón está en las manos del Infinito en amor.

Estudiad pues, profunda y detenidamente la *naturaleza*, amados hermanos, pues se hallan tan coordinadas las leyes

físicas y las morales, las de la materia y las del espíritu, que conociendo las primeras es muy fácil por analogía venir en conocimiento de las segundas, y si muy admirados quedais de las maravillas del mundo material, incomparablemente mayor será vuestro encanto y embeleso, vuestro asombro y admiración contemplando lo infinito de las bellezas que encierra el mundo espiritual.

Granada.

CÍRCULO ESPIRITISTA FE, ESPERANZA Y CARIDAD — M. J. de E.

Montevideo.

Es muy general entre los hombres decir que el arcano mas profundo, que el mas insondable abismo es el corazón humano: una de las pocas verdades que la criatura conoce es esa, y sin embargo pocas veces aprovecha su conocimiento.

Cuando oigais á alguno blasonar de ateo decid con fé ardiente “¡Pobre hermano, dice lo que su alma no siente, y mañana sentirá lo que hoy vierten sus labios!” Porque el escollo mas grave y en el que naufragan las mejores disposiciones es el amor propio que ciega tanto y tanto á la criatura que no le permite ver el mal, hasta que las consecuencias de él la abrumen, la abrumen sí, y apenada, dolorida conoce el yerro y vuelve á tomar el sendero que ciega abandonó.

No una sinó muchas veces: no en un solo punto sinó en todas partes se dijo ya, que no hay verdaderos ateos, y que todo aquel que quiere aparecer como tal, está guiado por el ciego amor propio, y manifiesta, dice, y aun sostiene lo contrario á lo que su alma comprende; afir-

ma lo que no cree y se labra un porvenir doloroso.

Compadeced hermanos á esos desgraciados.

Compadeced al que obra contra su progreso.

Compadeced, rechazad sus errores y orad, sí, orad con fé por todo aquel que yerra.

Maxof.

LA LEY UNIVERSAL DEL PROGRESO — MEDIUM T. S. E.

(*Almanaque Espiritista*)

El amor es esencial en el sér; no es una facultad ingénita, no es un conocimiento innato ni adquirido. El amor es un aroma, es una emanación purísima que envuelve y compenetra y vivifica el sér. El amor irradia en todos los seres, llena el espacio y tiende á identificarlos entre sí sucesivamente en el tiempo.

El amor emana de Dios, infinito en perfecciones infinitas, la perfección absoluta, fuente inagotable de amor, foco eterno cuyos purísimos destellos en caudales inmensos de infinito amor, envuelven, compenetran y vivifican la Creación infinita.

El amor emana de Dios, plenitud de esencia, el Sér de toda realidad, que se basta á sí mismo, que es y no se realiza, que crea por amor, no por necesidad ni por alarde de omnipotencia, porque entonces no sería absolutamente perfecto.

Dios, infinitamente perfecto, manifiesta eternamente su infinito amor de infinitos modos, y en todos y cada uno infinitamente; porque Dios puede y debe manifestarse, siendo infinito también en sus manifestaciones. Pero Dios no obra por actos sucesivos sino por una volición eterna, y la creación se realiza

para El en el presente eterno; para la criatura, en el tiempo y en el espacio infinitos. Y todos los seres brotando á impulsos de esa fuerza creadora de amor divino, llevan en sí el germen de toda vida, de toda actividad, de toda perfeccion.

Creado el espíritu por amor y esencialmente activo, manifiesta su actividad para el bien, que es el progreso. Y amando, conoce y eleva su inteligencia; y conociendo, estudiando la creacion, se identifica con los otros seres. No puede sustraerse á esta ley universal de perfeccionamiento sucesivo, pero tiene su libre albedrío, elige los medios; su voluntad determina sus actos, y libremente obra dentro de su esfera de accion. Merece segun sus obras y en virtud de sus obras, progresa pesada ó rápidamente segun su mérito, goza de sus triunfos ó expia y sufre por sus faltas.

El progreso particular sumándose, totalizándose en cada momento, realiza el progreso universal, estableciendo la solidaridad de los seres en el universo. Así todos los seres se perfeccionan sucesiva y armónicamente, teniendo por campo de accion el espacio infinito, por tiempo la eternidad, y cuanto mas se extiende su esfera de conocimientos, y cuanto mas elevacion moral alcanzan, tanto mas aman y admiran á Dios en su obra, sin confundirse jamás con El, puesto que la criatura siempre distará un infinito de la causa creadora, de la perfeccion absoluta.

Luis.

CIRCULO ESPIRITISTA DE LAS PIEDRAS.—
M.—J. de J. B.

Existe en todos los seres dotados de inteligencia en cierto grado, una misma comunión de pensamientos en cuanto á

la existencia del Ser Supremo y sus leyes inmutables, dentro de las cuales se revela el amor y la justicia. La providencia, cuyo manto cubre con sus pliegues la creacion ilimitada, no abandona un solo instante la tierna y constante solicitud hácia todas sus criaturas; tan solo el hombre cubierto aun con el velo de la ignorancia, apreciando las cosas bajo su punto de vista, limitado como su permanencia en el destierro, cree ver frecuentemente el desorden en todo cuanto le rodea, por mas que en muchos casos viniesen mas tarde los resultados á desvanecer las ideas que se habia forjado. Estos sucesos que principian á predisponeros al estudio, llamando vuestra atencion, serán sin duda seguidos de otros de capital importancia, ante los cuales enmudece hoy vuestra razon por falta de la clave que debe aclararos la suave armonía en el inmenso conjunto de notas que, acordes siempre, no cesan de tributar al Hacedor himnos de gratitud por su pródigo amor y exacta justicia.

La clave de tantas cosas cuyo enigma es indescifrable hoy para vosotros, se os irá revelando al paso que, elevándoos en moralidad, complementéis el progreso, nivelando esta virtud con la inteligencia, su único sostén, y que actualmente quiere remontarse, lanzándose sin rumbo determinado, expuesta á extraviarse. La moral evangélica en su pureza, es el faro destinado á iluminar y guiar la inteligencia que precoz principia á desenvolverse. Es preciso que ambas se equilibren para dar cima á la obra comenzada; obra colosal que existe en la conciencia de todos mas ó menos acentuada, debiendo marcar un periodo mas en la historia de vuestro mundo.

Que la época es de transicion no puede ponerse en duda. La humanidad es-

pera algo que presiente y juzga en vista del desenvolvimiento general. Hay aun quien tema por el porvenir, ya que el aspecto del presente no sea halagüeño: para el que cree no habrá espanto. La tempestad empieza con vago rugido; llegará á ser estrepitosa; despues la calma. El equilibrio se habrá restablecido y la humanidad despues de haber dado rienda suelta á las pasiones, y retorcerse en agonías, sentirá la necesidad de buscar en la virtud el bien que anhela.

Vosotros los que creéis, esperad con conciencia tranquila el despertar del nuevo dia; sed pacientes y no se hará esperar; y vosotros los que dudais, seguid al menos con estudio detenido de hoy mas la marcha de los acontecimientos; ellos serán el lenguaje mas elocuente que puede dejarse sentir para iluminar vuestra razon, preocupada tan solo de lo que os atañe momentáneamente.

Tu Guia.

La Muerte

Ante la muerte suelen aterrorizarse muchas personas. Aun los hombres mas esforzados, aun los varones mas sábios en todos los ramos de la humana ciencia, acostumbran á temblar y sobrecojerse en este momento supremo que entre vosotros se llama muerte. Es preciso, por lo tanto, que digamos á cada instante qué es el morir y lo que significa en el plan de la creacion, á fin de que se le contemple en su verdad, de que se le estime en su valor y se le tome tal cual es y tal cual debe ser tomado.

La muerte no es un mal, ni un castigo, como afirman las religiones positivas. En este punto como en otros mu-

chos, la filosofia, sea cualquiera, ha estado mas acertada al asegurarnos que la muerte, ora sea el camino del reposo eterno, del *nihilismo*, ora sea el progreso en otra existencia, constituye siempre un bien. La muerte es la desorganizacion del instrumento material, que vuelve por inservible y en sus átomos constitutivos y rudimentarios, al centro comun de donde salió.

La materia desunida, desorganizada, vuelve á formar otros cuerpos, vuelve á la vida; y como todo tránsito en la creacion implica un progreso real y positivo, la materia, trasmigrando, evolucionando á través de los cuerpos, progresa, se desenvuelve y adquiere mas y mejores condiciones. La materia constitutiva del mineral es de ménos precio y valor en la escala del progreso que la que constituye los pétalos de una rosa; la constitutiva del perfume de ésta es mejor y mas apreciable que la que forma sus hojas. La materia constitutiva del cuerpo del bruto es inferior á la del hombre; la que forma la masa encefálica vale mas, mucho más, que la que agregada forma el brazo ó el muslo. Luego la materia progresa; luego el camino del progreso para la materia es lo que vosotros llamais la muerte; luego la muerte es la constitucion y organizacion de la materia; en vez de ser un mal, es un bien, el mayor de los bienes.

El espíritu abandona su envoltura material, trasmigra á otra esfera. Allí reconoce sus culpas y sus errores, se arrepiente de aquéllas y deplora éstos. Proponese enmendar los unos y las otras, solicita el medio, y Dios, amante siempre de sus criaturas, le abre el camino, le abre la puerta de la rehabilitacion, la nueva vida. El espíritu escoge sus pruebas con arreglo á sus culpas y

errores; se resuelve firmemente á enmendarse y renace en ese ú otros planetas. ¿Qué significa aquí la muerte? Primero un descanso, luego una intensa luz de verdad y de bien, y finalmente un medio de progreso, porque prepara los gérmenes de la nueva vida, la facilita y hace real y positiva, por último.

Luego para el espíritu tampoco es un mal la muerte, antes un bien, el mayor de los bienes. Entónces ¿por qué teméis la muerte? Porque no la conocéis, porque de ella no teneis un verdadero concepto. Amadla, por el contrario, ved en ella un instrumento de la vida, un auxiliar de la existencia, el ineludible procedimiento de la verdad y de la virtud. Morir es prepararse á vivir mejor.

¡Dichosos los que mueren en Dios y en Dios reviven!!

CRUXENT.

(Del *Almanaque del Espiritismo*.)

Uno es el infinito, el alma es inmortal

No consiste, pues, la verdadera inmortalidad en un eterno progreso hácia un objeto que no se puede alcanzar; en vano sería que buscásemos el infinito fuera de nosotros, pues es en nosotros mismos dónde lo debemos hallar.

Dogmática de Strauss.

Por mas que torturamos nuestra pobre razon no alcanzamos á comprender como puede un ser finito cual el hombre, encerrar en sí lo infinito que á toda hora y por toda causa nos manifiesta ser el divino Autor, y menos, que en el incesante y no descrito progreso que por una eternidad necesita seguir nuestra alma, no consista su inmortalidad.

Muy bien pudo Strauss creer que lo infinito, que otros buscaban con razon y derecho, no existiera, pues que pudo juz-

gar la humanidad por su solo individuo, y engreído y ciego como otros, en su error y su despecho enseñar que lo infinito no existia fuera de la capacidad intelectual que en él no tenia límites, ó por mas claridad, sin otro límite que su sola voluntad. . . . Magister dixit. . . .

Al sostener la idea de que el infinito no se halla fuera de nosotros, y por ello que no debemos buscarlo en otra parte, solo vemos y en cualquier sentido que quiera dársele, un error capital nacido de un orgullo desmedido, de una vanidad insensata, hija de lo finito que es el hombre; y, aunque tan poca cosa somos, abordamos la cuestion y rechazamos ese error que creemos encontrar en la Dogmática de Strauss, para ver si con lógicos y convincentes argumentos se nos muestra que el error está en nosotros, porque algo aprenderemos de lo infinito que ignoramos.

Cimentando la idea de que lo infinito no se halla fuera de nosotros, porque infinita se demuestra la malicia humana con sus vicios y torpezas, ó en las virtudes del hombre que gustoso se sacrifica en bien de los demás: es un grave error, porque el bien no tiene límites conocidos, lo mismo que la ausencia de él que es el mal; y á una criatura viciosa se le opone otra que lo es mas, y á un ser virtuoso otro mas y mas ceñido á la virtud, y siempre nos hallamos con un mas allá que no podemos describir, pero que nuestra alma lo concibe.

Si Strauss, pretendió sostener su idea de que lo infinito se encuentra en el hombre, por lo inmensa que es la variabilidad humana en cualquier estado que se la estudie y juzgue, y por ello tambien negar que progresando el alma demuestra su inmortalidad, para nosotros erró gravemente, porque cada dia la humanidad dá un paso hácia adelante; y si

desde los tiempos históricos así pasó en la tierra; y si tanto ignoramos aun sus habitantes, cuanto que cada nuevo descubrimiento nos dice que apenas si hemos salvado el primer peldaño de la escala inmensa que estamos llamados á subir; no es una hipótesis, es una verdad, es un hecho práctico, es una ley conocida ya, que perfectible y no perfecta es la humanidad que día á día progresa mas y mas; y lo que perfectible es, y lo que progresa á toda hora es finito, y no puede llevar en sí lo infinito, —al contrario, tiene que buscarlo, sin que por ello, como dice Strauss, no consista la inmortalidad del alma en un eterno progreso.

Si la historia acusa la ley de perfectibilidad; si las ciencias á grito herido dicen que progresa el hombre trabajando; si limites encuentra la criatura, y al salvar uno á costa de tiempo, fatigas, vigilias y aun cruentos sacrificios, otros se presentan en su camino de ascension indefinida ¿es finito ó infinito el hombre?—Consiste ó nó la inmortalidad del alma en su eterno progresar?

Y si finitos somos por mas orgullosos que nos mostremos, ¿cómo, Strauss, cómo podemos encerrar en nosotros lo infinito?—Cómo la parte, el átomo, lo creado, cómo, cómo puede encerrar en sí al Creador?

¡Es inconcebible que una cosa tan mínima cual es el hombre encierre en sí la Creacion y al Creador, que es lo infinito!!

¡Es inconcebible que no consista la inmortalidad del alma en su eterno progreso!!

¡Ah! cuantos errores, cuanta miseria, cuanta pequeñez y ciego orgullo encierra en sí el hombre que se atreve á enseñar que fuera de él, no se halla el infinito!!!.... Pero á que extrañarlo si

nosotros, que tan poca cosa somos, nos lanzamos á refutar ideas proclamadas por un sábio? Seguiremos?—Si.

Comenzada la tarea y faltando tan poco como falta para lo que nos propusimos decir, hay que terminarla.

¿Y no será tambien un argumento que nosotros rechazamos lo que sobre esta materia afirmó Strauss?—Si.—Tan lo creemos argumento, cuanto que al rechazar como rechazamos la afirmacion de Strauss, manifestamos que no existia el infinito en el, ni existe en nosotros que creemos un error que en el hombre exista lo infinito, porque solo somos una parte de la creacion y en ella vemos mas, infinitamente más de lo que somos: y es regla general, lógica y sin controvertible argumento, que el *Todo* sea mayor que la parte. Además de que negamos la idea de Strauss, al negarla, señalamos á nuestros semejantes lo infinito, lo infinito sí, de la distancia que existe y existirá entre una parte, sea cual fuere de la Creacion, y el Infinito y único Sér que le dió vida por amor, que por amor le dió leyes salvadoras, progresivas é inmutables y que la ama cómo El, cómo El, sólo sabe amar eternamente.

J. de E.

Aforismos

—Jamás ocultes nada, porque mas has de sufrir con ocultarlo, que con el castigo que merece.

—El hombre agradecido á los beneficios, es la mitad del hombre bueno; el que sabe pagarlos, la otra mitad.

—El envidioso cree que todo se le usurpa.

—La constancia es la virtud del débil y el deber del fuerte.

—El infinito es el horizonte del ser.

—La verdad es sencilla, pero es preciso buscarla con gran fatiga entre el dédalo de los hechos complejos.

—Perdona al perverso y al insensato; así demostrarás que vales más que ellos.

—La ingenuidad es la veracidad en el alma.

—Negarse á estudiar el Espiritismo, es cerrar los ojos para no tropezar en la tumba.

—Si el amor es bueno, el saber por qué se ama es sublime.

—Las religiones que ordenan amar á Dios sin pretender explicarle, son teorías algebráicas sin traducción á cantidades. Jamás se escriben en el corazón de sus adeptos.

—Vivir por vivir, es lo mismo que dudar por dudar. Lo racional es dudar por aprender, y vivir para morir.

Nada hay que ennoblezca tanto, como reconocerse pequeño con aliento grande.

¡Qué orgulloso debe encontrarse el gusano con su porvenir de mariposa!

Pensamientos

La inteligencia es mas bien un medio que un fin: tanto vale para fecundar la virtud, como para desenfrenar el vicio. Es un peso que inclina fuertemente la balanza, pero que no puede cambiar su dirección.

—La superioridad del hombre en inteligencia no consiste tanto en la mayor aptitud para aprender, como en la mayor suma de conocimientos adquiridos antes de venir al planeta.

—La verdad, como la luz, aun relativa, si apareciese de repente, heriría inútil y gravemente nuestros ojos. Conviene habituarse paulatinamente á sus

esplendores. La verdad, para ser bien comprendida, debe ser antes presentida.

—Cuando un hombre no espera nada del porvenir, está en camino de derrochar ó envilecer su presente.

—En vano direis que sois cristianos, si vuestras obras desmienten lo que afirma vuestra lengua; porque solo blasona con verdad de cristiano, aquel que tiene á Cristo en el corazón y anda en los caminos de la Caridad, que son los que Cristo abrió á la humanidad entera.

—La escena bíblica del paraíso se repite todos los días: el árbol de la ciencia no ha muerto; crece y estiene sus ramas sobre la tierra, y la serpiente, enroscada, no en el tronco del árbol, sino en el corazón de cada uno de los hombres, los convida con sus mentidos halagos al quebrantamiento del precepto.

—El hombre verdaderamente hombre, acepta gustoso la superioridad de la virtud y la del talento; cualquiera otra solo se le impone por la fuerza.

(*Almanaque del Espiritismo*)

VARIEDADES

Sin comentario alguno, puesto que ello mismo se comenta, copiamos de "El Siglo" del 21 de Febrero el suelto que inserta bajo el epigrafe "Proezas de los Jesuitas."

"Hoy que el fanatismo de esa terrible y poderosa secta pugna por echar raíces en la República vecina y seguramente en la nuestra, si en aquella consigue su objeto, tienen oportunidad los siguientes apuntes:

"Es sabido que la República del Ecuador, se halla dominada por un bárbaro, el General Garcia Moreno, especie de Calfucurá ó cosa que lo valga.

"Dominado por los jesuitas, el dictador se cree con derecho al cielo, con tal de golpearse el pecho: y el pueblo ecuatoriano sufre entre tanto la dictadura mas bárbara, y aquella sociedad es presa de la degradacion mas acabada.

"¡Esa es la obra de los jesuitas!"

"Traducimos del *Brasil and River Plata*", mala del 8 de Enero:

"Mas de una vez hemos llamado la atención hacia la República del Ecuador por hallarse con color de Santidad" y en la mas alta estimacion del Supremo Pontífice. El párrafo siguiente de un panfleto publicado en Panamá por el señor don Juan Montalvo, natural del Ecuador, nos da una curiosa muestra de las condiciones de santidad de aquel Estado, bajo los auspicios del General Garcia Moreno, su dictador, que acaba de engrillar á un periodista de Guayaquil por hablar en términos irreverentes de su persona y administracion.

"Cuando el Nuevo Mundo, escribe el Sr. Montalvo, no ha acabado todavía de reir por el acto de este ingenioso Cain, de colocar la República con toda solemnidad bajo la proteccion del Sagrado Corazon de Jesús, ¿es acaso sorprendente que los jesuitas compongan el ministerio?"

"Ha dividido su ejército en cuatro divisiones: la division del *Hijo de Dios*, la division del *Buen Pastor*, la division de las *Cinco Llagas*, y la division del *Mas Puro*; y los regimientos que en otras partes se llaman húsares, dragones ó lanceros, se llaman en el ejército de Garcia Moreno, *Hijos de su Santidad*, *Guardianes de la Virgen*, *Discípulos voluntarios*, *Santa Hermandad*, etc., además, de General abajo están obligados á oír misa diariamente, confesarse y comulgar."

Despues de hacer esta trascripcion, el diario inglés de que traducimos, agrega de su cuenta: "En medio de esta piedad, como ya hemos hecho notar otras veces, no se indica siquiera por parte del Ecuador la intencion de pagar sus deudas, y el pueblo bajo se mantiene, segun se dice, en estado de abyeccion, pobreza é ignorancia."

"Ahí está la obra de los Jesuitas!"

Sin embargo de que tan conocidos son los propósitos y la marcha que siempre siguió la Compañia de Jesús, como Espiritistas no podemos menos que deplorar los hechos recientes en Buenos Aires, porque en nosotros reside la profunda conviccion de que cuando la fuerza repele á la fuerza aparecen como víctimas los que solo eran verdugos de sus semejantes.

¿Hasta cuándo el hombre no será mas que una fiera carnívora?

Tiempo es ya de que vayamos conociendo el valor que tiene la sangre humana, y que no la prodiguemos.

Tiempo es ya que comprendamos lo que cuesta formar un hombre y lo que este hombre puede llevar á cabo en beneficio de los demás.

Tiempo es ya de que empleemos la palabra escrita que edifica y la discusion templada que ilustra las cuestiones, abandonando al olvido y á la historia la violencia y la fuerza bruta que destruyen y aniquilan, embruteciendo á los pueblos.

Tiempo es ya y sonó la hora que el Cristo nos anunció.

Bendita sea la Providencia que nos hizo conocer la verdad desnuda de miserias humanas, la verdad sí de la mision del Enviado del Padre. Bendita la hora sea, en la cual la ley de amor fraterno universal hizo aparecer en toda la tierra el Espiritismo, que, disipan-

olvido las tinieblas del error humano, enseñó al hombre como debe amar, como debe perdonar y compadecer aún al mayor de sus enemigos.

Rechazamos la marcha de los Jesuitas, pero los compadecemos, y al Padre que le pedimos dé luz á esos desgraciados.

J. de E.

POESÍA

Las dos esperanzas

POESIA SATIRICO — FILOSOFICA

I

Esperanza de la fé

Cruza por la mente, lúgubre y sombría
La idea del terror ante el castigo
Que el hombre alcanzar puede, si en un día
El pecado, de Dios le hace enemigo.
Mas, pronto recupera la alegría,
Dando á la fé en el corazon abrigo,
El que sus cuentas rinde en un momento.
Diciendo: "*Gran Señor, yo me arrepiento.*"

Es la verdad que el hombre que así siente,
Se llega á habituar con el pecado;
Pues si igual se perdona uno que veinte,
Una vez el primero consumado,
Necio es en grande escala el que no intente
Echarse á buen vivir, ya que es probado
Que se puede salvar si al morir deja
El rezo tartamudo de una vieja.

Vedle cual marcha con tranquilo paso,
Sin mirar que trás él sigue un abismo.
Ser no le importa de virtud escaso,
Ni estar avergonzado de si mismo;
Pues si al mas pecador sorprende acaso
El instante de morir, ya su egoismo
Le dice que al hallar la fria muerte,
el *décimo* comprar puede de la suerte.

II

Esperanza de la razon

Contra el poder del mal sostiene lucha
Todo sér que de su recta conciencia

La voz vibrante y razonada escucha.
En ella vé el brotar de la sentencia
Que origina una falta, poca ó mucha,
Cual nace de una ley en consecuencia;
Y sabe ¡ sí! además que siempre alcanza
Tras el justo tormento una esperanza.

No se borra de un alma dolorida,
Que el crimen la manchó, la triste huella.
Cruza el espacio de la eterna vida
En consorcio fatal siempre con ella;
Y cuando sufre porque cree perdida
La santa redencion, ¡ ley que es tan bella!
Llega al fin á su centro la balanza,
Y arroja sobre el ser nueva esperanza.

Engaño es el dudar de que está escrita
Por la mano del crimen en la tierra
La cruda espiacion que necesita
El alma que en el vicio cruel se aferra.
Mas la vida del alma es infinita,
Y el sendero del bien nunca se cierra;
Pues fuera de su Dios el sér se lanza
Cuando tiene perdida la esperanza.

C. B.

(Del *Almanaque del Espiritismo.*)

— ¡ Pobre niña!
— ¡ Desdichada!
— ¿ Era morena....?
— ¡ Oh! preciosa!
— Y..... ¡ qué muerte!
— ¡ Desastrosa....!
— ¿ Fué..... casual?
— ¡ No! ¡ suicidada....!
— ¿ Qué causa pudo.....?
— ¡ Un desliz!
— ¿ Era bella... era inocente...!
— ¿ Y un infame....?
— ¡ Justamente!
— ¡ Pobre jóven!
— ¡ Infeliz!

— ¡ Ave Maria....!
— ¡ Adelante!
— ¡ Una limosnita, hermana....!
— ¡ Trabaje Vd., holgazana,
Y.... quítese de delante.
— Con el niño....!

—¡Su marido!
 —¡No tengo!
 —¡Ah! ¿viuda...?
 —¡Soltera....!
 —¡Y aun se atreve....! ¡Pronto! ¡Afuera!
 ¡Santo Dios paciencia.....olvido!

—Es decir que el mundo llora
 la que se arranca la vida.....
 —Quiere que acabe suicida
 la que empezó pecadora.

—Y abrumba con su desprecio.
 á quien se arrepiente y vive.....
 —¡En verdad no se concibe....!
 —¡En verdad que el mundo es necio!

1864—¡Aurrerá!

J. de Huelbes Tremprado.

Extasis

Como en su tallo se columpia hermosa
 La flor de su ramage suspendida
 Y del cáliz fragante y olorosa
 Vierte su aroma que al amor convida;
 Así mi amor, mi hija idolatrada,
 Vertiendo de inocencia los olores,
 En la tierra, perdida y olvidada,
 Creció gentil como las bellas flores.
 Hoy hace un año que ligera y bella
 Corría cual gacela perseguida,
 Y su hermosura, como rubia estrella
 Resplandecía de pureza henchida.
 Mas pasaron tres dias de repente,
 Y su vital aliento tan temprano
 Se fué estinguendo, doblegó su frente
 Y la selló la muerte con su mano.
 Frio cadáver contemplé llorosa;
 Y esta materia descompuesta y fria,
 Rígida cual estatua silenciosa;
 Trocándose ¡ay! en dolor mi alegría.
 Mas no, yo miento! yo engañarme quiero;
 Yo dolor no sentí, porque aun existo;
 Fué aquel pesar fugaz y pasajero
 Y consoléme pronto... Sí la he visto!
 Yo la ví cruzar suelto el cabello,
 Parecida al arcángel de bondad,
 Con su ropage blanco, ténue, bello,
 Hollando por do quier la inmensidad.
 Yo la he visto subir resplandeciente;
 Yo la he visto cruzar el hemisferio;
 Yo la sentí que me besó la frente
 Con su divino efluvio dulce, etéreo.
 Yo presentí de su contacto puro
 El fluido divino y celestial,
 Y esperanza vertiendo en lo futuro
 Corría magestuosa á lo ideal.
 Yo la vi atravesar mundos perdidos

Y columpiarse en célica mansion,
 Y de su tersa frente suspendidos
 Los rayos de la santa inspiracion.
 La contemplé, Dios mio, ensimismada
 Y en holocausto inmenso, sacrosanto,
 Como el ave que canta en la enramada,
 Que pedia por mí en suave canto:
 Y entonces, postrándome de hinojos,
 Cobijándome en sôlio refulgente,
 Sentía de placer llorar mis ojos
 Y doblar ante tí mi humilde frente.
 Sentía que los himnos celestiales
 Partían de mi espíritu en redor;
 Ya ni tristura, ni pesar, ni males,
 Todo ventura, bienestar, amor.....
 ¡Extasis grato de la mente mia!
 ¿Quién me lo presta, qué me quita el dolor?
 ¡Eres tú, mi ángel, eres tú, hija mia,
 Eres tú, bello Espíritu, tú solo!.....

Una Madre.

Revista Espiritista, Barcelona.

Biblioteca Popular Espiritista

Resúmen de los asistentes al Establecimiento, y materias consultadas en los dias que en el mes de Febrero estuvo abierta la Biblioteca:

<i>Materias consultadas.</i>	<i>Individuos.</i>
Espiritismo	33
Historia.....	2
Ciencias diversas.....	1
	36

El Bibliotecario.

AVISO

Las reclamaciones sobre la falta de exactitud en la remision de las Revistas deben hacerse dirigiéndose á don Justo de Espadá, Queguay 97, para que sean atendidas con la prontitud que nuestro amor á la propaganda de la verdad relativa á la humanidad terrena pide, y deseamos seguir.

OTRO

En la calle de Treinta y Tres, encuadernacion de don Julio E. Bourgoín, encontrarán los que deseen estudiar el Espiritismo, los libros que compiló y comentando las comunicaciones Espíritas, dió á luz Allan Kardec, espírita, que apesar de las calumnias de los enemigos de la doctrina, dejó la tierra, pobre de materiales bienes, aunque opulento en riquezas para el alma.